



Toma del Castillo de San Fernando por los patriotas españoles. - Archivo Rodeja

LOS GUERRILLEROS DE LA INDEPENDENCIA

Por Eduardo Rodeja

En un armario de mi biblioteca, junto a un montón de viejos libros procedentes de la casa de mi abuela paterna doña Ana Gay y Beya, había unas carpetas olvidadas que contenían varios legajos manuscritos polvorientos y maltrechos, seguramente depositados allí desde largos años a los que nadie había prestado atención.

Uno de ellos, quizás el que el polvo había demostrado mayor preferencia para depositarse, contenía una colección de oficios y partes de guerra de los grandes guerrilleros que tanto se distinguieron en las tierras de la provincia de Gerona y más allá de ella; Clarós, Gay, Mn Rovira, etc.

Eran escritos por aquellos caballeros que con tanto celo y tan gran patriotismo se levantaron un día, hace ciento cincuenta años, para luchar contra el enemigo invasor, que en 1808, atropellando los más elementales derechos de ciudadanía, pretendió hacerse dueño de unas tierras y haciendas que jamás pudo lograr a pesar de su traición inicial. Dueños por engaño, del Castillo de San Fernando de Figueras, y de muchas otras fortalezas de nuestro territorio, fué preciso el levantamiento de unos hombres ejemplares, tal vez forjados por la fuerza de la tramontana, que bajo un sentido puro del honor y amparados en las tradiciones de los grandes luchadores de la Edad Media, con sus nombres de Almo-

gávares, Migueletes, etc., jamás doblaron su frente para someterse a los franceses. Tras estos valientes, siguió una gran masa de voluntarios que en realidad fueron los que sostuvieron el gran peso de la guerra, quebrantando con una resistencia constante el poder de un enemigo organizado.

Constituidos en grupos y mandados por el más valiente, se lanzaban a la lucha con escasos medios, tomaban las armas y los caballos al enemigo y en seguida con ellos se lanzaban al ataque del que procuraban sacar el mayor provecho. Siempre firmes y resueltos no les importaba huir cuando el caso lo requería para reunirse otra vez en lugares convenidos continuando aquellas luchas llenas de sorpresas y de valor.

Ante la reacción salvaje de los franceses los guerrilleros, que al principio eran pocos, aumentaron considerablemente, llegando a tener una importancia capital en el desarrollo de los acontecimientos.

Antiguamente se decía que al nacer un español, nacía un guerrillero, y así efectivamente todos

los invasores de nuestra historia en todas las épocas sintieron los efectos de estas fuerzas que actuaban por sorpresa y en pequeños grupos, contra fenicios, romanos, cartagineses, árabes y franceses.

Los que se distinguieron en el Ampurdán durante la Guerra de la Independencia fueron: D. Juan Clarós, D. Narciso Gay, jefe de los Almogávares, el Dr. don Francisco Rovira, Jefe de los Expatriados; D. Esteban Llovera, D. José Bosch, de Pont de Molins, etc. Algunos de sus escritos llenos de entusiasmo y exaltado patriotismo son el objeto de este artículo.

Los Almogávares querían ser la continuación de aquellas fuerzas tan famosas en las guerras contra los turcos mandados por Roger de Flor. Los Migueletes querían recordar a su primitivo jefe Miquelot de Prat que luchó con César Borgia a principios del siglo XVI. Estas tropas no querían ni daban cuartel y sólo tenían por lema la lucha feroz y despiadada. Para contrarrestar el enorme influjo que ejercían sobre los habitantes de las comarcas, el mando francés creó unos grupos que llamaron "Vecinos Honrados" y "Visitadores de Pueblos". Eran unos cuantos que, pasados a la causa francesa, se encargaban de transmitirles noticias, de custodiar la entrada de sus convoyes, y prestarles toda clase de servicios, y el pueblo les llamaba *Els Caragirats*. De estos formó parte el gran traidor y bandolero José Puyol (a) *Boquica*.



Juan Clarós, destacado patriota que acaudilló a los guerrilleros del Alto Ampurdán

Contra estos manejos de traidores y bandoleros que también surgieron en abundancia, la Junta del Principado confeccionó un plan de campaña al que se refieren algunos de los siguientes Oficios:

Con el plan de campaña aprobado por la Superior Junta de este Principado.

"Informaré V. del ofrecimiento por mí hecho en defensa de nuestra actual y justa guerra. Con conocimiento del Gral. en Jefe me he situado en este punto para la reunión y su organización y en el entretanto hacer todos los esfuerzos posibles para contener las opresiones y contener al enemigo y así bien el reposo y tranquilidad de los pueblos. No dudo que V. S. por su parte me facilitará los auxilios posibles y que estén a su mano para de este modo poder yo desempeñar el encargo a satisfacción y utilidad de la patria". Gay (es la firma).

Dios... 13 de Febrero de 1810

Al margen: *"Sin que deje de facilitar todo auxilio cual sea a mi mando para las operaciones que es a mi autoridad. P. D. También tengo a mi cargo la persecución de malhechores".*

Otro decía:

"El enemigo que por la mañana del 14 ha ocupado esta Villa se ha retirado sin haber logrado la dispersión de mis Almogávares, motivó con su venida el entusiasmo y espíritu de los defensores de la Patria pues durante los cinco días de ocupación y en su retirada han perdido muy cerca de 200 hombres dejando armas, municiones y otros despojos".

Otro del jefe de los Almogávares, Gay, cuenta con fecha 31 de mayo de 1810, que "una guerrilla de su gente batió en las alturas de San Aniol una partida de bandoleros compuesta por más de cuarenta hombres de los que mataron a uno, cogieron prisioneros a tres apoderándose de las cuatro carabinas y dispersando a los demás que abandonaron sus armas y huyeron en dirección a La Escala amparados por la entrada de la noche y la frondosidad del bosque".

Otro del siete de junio dice que "sesenta de los mismos Almogávares dispersaron y persiguieron el anterior día cuatro cerca de Llerona a más de doscientos franceses que con la sorpresa abandonaron sus armas y municiones".



El histórico Pont del Moll, en la Garrotxa, centro de importantes operaciones de somatenes y migueletes (Foto D. José M.^a Bohigas)

Otro dice que "han atacado a los franceses dentro de la Villa de Olot, dispersándoles precipitadamente, dice que los persiguieron hasta el Llierca causándoles más de trescientas bajas apoderándose de muchos fusiles y municiones siendo las bajas propias de un soldado y dos paisanos muertos y tres heridos".

La lucha, el entusiasmo y el patriotismo de las tropas voluntarias y defensoras de su patria va poniéndose de manifiesto a través de interesantes oficios haciéndonos vivir aquellos días ya lejanos tanto en las escabrosidades de nuestro Pirineo como en los llanos del Ampurdán, en el Gironés y en la Garrotxa.

Así otro de fecha 1 de julio de 1810 dice que "con doce caballos, doscientos Almogávares y otros doscientos al mando del Domero de Llorá atacaron y batieron a más de ochocientos enemigos parapetados dentro del fuerte de San Martirián de Bañolas que fueron batidos a la bayoneta, dejando más de trescientos fusiles, cajas de guerra y la satisfacción de no haber perdido más que dos infantes y dos caballos de aquella caballería que ellos llamaban "de papier".

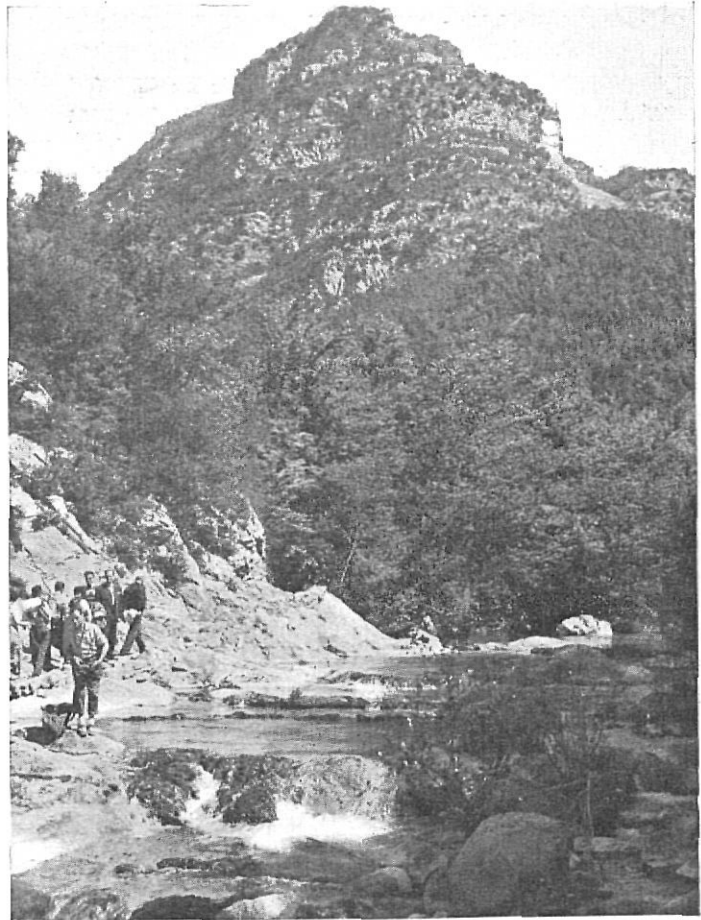
Otro del 13 de julio de 1810, participa el haber dado muerte al capitán de bandoleros, que fué durante bastante tiempo el terror de la montaña, que amparado por los avatares de la guerra traicionando a unos y a otros siempre buscaba su provecho con robos saqueos y asesinatos. Era conocido por el Herrero y su partida dice que constaba de más de cuarenta hombres.

Al dar cuenta de su ejecución dice Gay:

"He resuelto poner en lo alto de un palo en el pueblo una inscripción que decía: "Estas son las ropas del desnaturalizado, Herrero, que ha sido muerto por los Almogávares en las inmediaciones de Tortellá".

Otro del 24 de julio da cuenta de haber entrado en La Junquera de donde ha debido retirarse *"por haberse presentado unas tropas procedentes de Perpiñán y estando expuestos a ser copados, después de saquear la casa del comandante, muerto a algunos de su guardia y llevado prisioneros, diez caballos, y municiones sin desgracia alguna por su parte."*

D. Narciso Gay solicita del General Campoverde aumentar el cuerpo de los Almogávares, como consecuencia de unos rumores de una posible disolución y de su agregación a otro cuerpo de ejército. *"Son bien notorias, dice, las más evidentes pruebas que han dado de la exactitud con que cumplen los deberes de su Instituto y de los escarmientos que ha llevado el enemigo en cuantas veces ha medido su orgulloso y fantástico valor con el Cuerpo de Almogávares por lo cual tiene el honor de dirigirse a V. E. para solicitar el aumento del Cuerpo de Almogávares en el Corregimiento de Figueras, hasta el número de 2.500 hombres, cuya fuerza deberá obrar en el camino real y Frontera de Francia y servirá de vanguardia a cualquier otra fuerza que en lo sucesivo se destine al Ampurdán, con el fin de guardar las puertas de la Provincia que lo es del Reyno entero y en su amparo se formarán cuerpos patrióticos que servirán de ayuda al Ejército. Se formarán dichas fuerzas de gente que ahora no es inútil y favorece no poco al enemigo, llama a la deserción de nuestros quintos y engrosan el número de "perrots" que roban y asesinan descaradamente al país y a los viajeros. Esta misma fuerza mantendrá el entusiasmo de los pueblos y formarán cuerpos patrióticos para sostener la Religión, y no auxiliarán a las tropas del Corso que serán perseguidas de continuo en todas partes, cuyos convoyes serán destrogados".*



Las fragosidades de Sant Aniol de Aguges a que se refiere este artículo al relatar las actividades de los guerrilleros. - Foto Bohigas

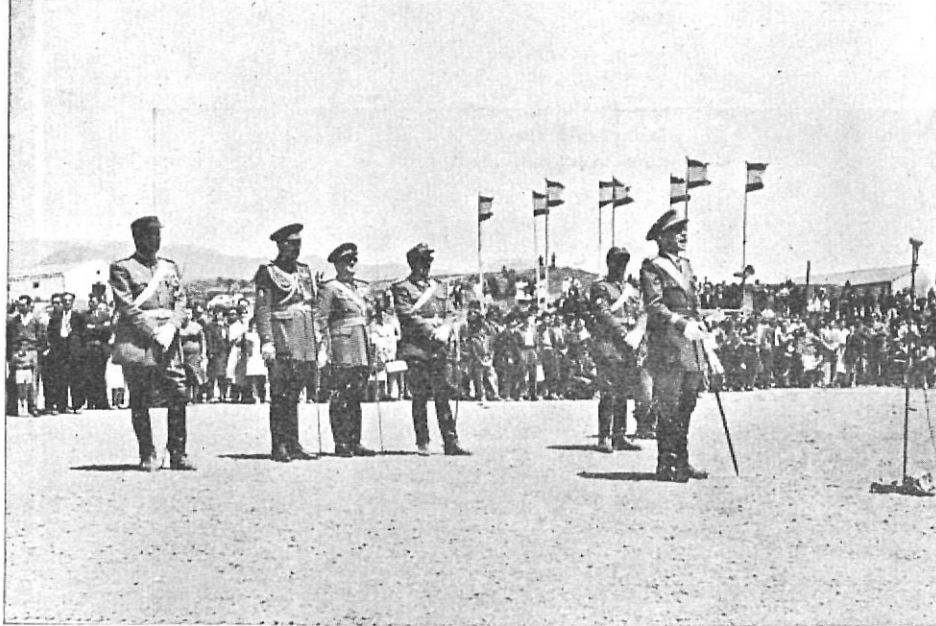
Con fecha de 26 de enero de 1811. D. Narciso Gay puso el siguiente oficio al General Campoverde *"Remito la siguiente confidencia que acabo de recibir de dentro de Figueras:*

Me ha dit lo forrier que la guerra de Rusia es certa y que tots los alemans (sic) y una partida de Artilleria han de marchar à França y que damà ja surten los de Gerona, si se verifca com ho crech, es regular que quedarà poca guarnisiò en lo Castell, (Figueras) Vila y Empordà y seria ocasiò de provar de pendre tot lo bestià que queda per aquí que val mols mils. Jo ja fas totes les diligencies y V. estaiga à pun per si es cas que jo ja avisarè. Tambe seria ocasiò de tornar à mans lo del Castell y sí vol tractar dimecres me trovarà a Cistella que no puc anar mes amunt."

Vistos los acontecimientos que luego sucedieron, la información era cierta pero las tropas francesas no empezaron su repatriación en gran escala hasta el mes de agosto de 1813. A pesar de que la guerra de Rusia producía a Napoleón grandes preocupaciones.

El día 10 de abril de 1811 se produjo la gloriosa sorpresa a las tropas francesas del Castillo de San Fernando apoderándose los guerrilleros de Mosén Rovira de la fortaleza que, una vez tomada, quedaron en el Castillo escasas fuerzas y los guerrilleros volvieron a la montaña. El empeño de los franceses en recuperar el Castillo da lugar a nuevas acciones de guerra a las que se refieren algunos oficios como los siguientes.

Continúa en la página 48



EL general López Tienda Gobernador Militar de la Provincia de Gerona, presidió los actos de la jura de la bandera de los nuevos soldados. Con tan solemne acto en el campamento de San Clemente Sasebas se vivieron horas densas de emoción patriótica. La comarca ampurdanesa despertó al clamor de cornetas y tambores y el día estuvo impregnado de los colores oro y sangre de la bandera patria.

LOS GUERRILLEROS DE LA INDEPENDENCIA

(Viene de la página 44)

El 6 de mayo de 1811, hacía casi un mes que los gloriosos guerrilleros de Mosén Rovira se habían apoderado por gloriosa sorpresa del Castillo de San Fernando de Figueras y estos guerrilleros volvían a andar por la montaña en combate constante contra los franceses. El Castillo de Figueras era nuevamente sitiado por los franceses que trataban de recuperarlo. Mosén Rovira escribía un curioso oficio diciendo *"que el enemigo no ha hecho más que despedir las guerrillas como de costumbre. A las 7 de la mañana he salido del Padró de Sagaró camino de Tortellá, dice, que por el camino se le reunieron más de sesenta hombres dispersos de varios cuerpos. A su llegada a Tortellá, dice que ha mandado dar doscientos palos a tres ladrones que el general había dejado presos en la cárcel con el cuerpo del delito en vista de que los dispersos reunidos en este pueblo se han marchado hacia Olot. Que por la noche remitirá el parte de la acción anterior y las noticias que haya adquirido de dos espías respecto al Campo Enemigo y si sería fácil entrar un convoy de lo que fuese más preciso al Castillo de San Fernando, que parece sería fácil sorprendiendo a tres centinelas y que los efectos los llevasen a cuestas cien o más hombres. (Tortellá, 6 de mayo 1811).*

Fechado en tres de mayo de 1811, informa Mosén Rovira *"que con quinientos hombres que le ha confiado el General ha salido al amanecer de la Capilla de San Sebastián de Terradas. Al poco rato las guerrillas que mandaba el teniente D. Bernardo Riera han topado con las enemigas que venían por el "Camiral" de Terradas y Las Escaulas, que han sido dispersadas y perseguidas hasta Llers y alturas del Roure, en donde fueron sostenidas por una gran guardia enemiga de veinticinco caballos cincuenta perros y cincuenta "Botejours" cuyos puntos ha reforzado el enemigo con tropas de los campamentos. Me ha atacado, dice, con la mitad de sus fuerzas y luego ha atacado de nuevo con el resto y por no tener caballería me ha obligado a retirarme con alguna precipitación a las alturas de Terradas, de donde no ha podido desalojarme por la fuerte resistencia que ha encontrado.*

"A las once de la mañana llegaron de San Lorenzo de la Muga las compañías de Fábregas, que han adelantado hasta Llers y cuando se ha retirado nuestro ejército y el enemigo perseguía a los dispersos por la parte de Cistella, me he dirigido allí para hacerle una diversión, con lo cual he salvado muchas vidas de nuestras columnas del centro que habían sido batidas en las alturas de Azñonet y habiendo cargado de nuevo sobre nosotros fuerzas de refresco, nos ha perseguido hasta Terradas en donde le hemos ofrecido la misma resistencia que por la mañana y cuando se ha retirado se le ha perseguido dejando un muerto, mochilas, y cuatro fusiles. Me ha parecido prudente retirarme esta noche en San Lorenzo en donde espero órdenes."

Una serie de acciones y ataques, salidas y retiradas motivaron un buen número de actos heroicos que culmina en la del 14 y 15 de mayo, que por no haber paja en el Castillo, el Barón de Talarín al frente de doscientos soldados de caballería atravesó las líneas francesas sin tener ninguna baja y el día 24 los sitiados hicieron otra salida en la que lograron quemar el campamento francés.

Esta salida, que fué considerada de una gran heroicidad dado el estado de agotamiento en que se encontraban estas fuerzas, dió lugar a la creación de una condecoración con la leyenda bordada que decía: "VALOR Y DISTINCION. Figueras, 24 de mayo de 1811", con dos palmas y dos cañones bordados en oro que le sirven de elementos decorativos.